

FRAY GERUNDIO

PUBLICACION OCASIONAL

AÑO IV }

Cara Patria, Carior Libertas!

} Núm. 46

FRAY GERUNDIO

QUIT, ABRIL 5 DE 1903

DOMINGO DE RAMOS

La Iglesia ha fijado algunos tiempos del año para conmemorar los misterios del Cristianismo.

Hoy, por ejemplo, como solemne y cariñosa Madre, nos recuerda la entrada triunfante del Salvador en la ciudad de Jerusalén, entre los hurraes, los aplausos y aclamaciones de los judíos; de ese pueblo que, entusiasta, con palmas y ramos de olivos en las manos, recibía, entonces, á Jesús exclamando de gozo: *¡Hosanna el Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!* Y después de cinco días, lleno de furor satánico, gritaba á las puertas del Pretorio: *¡Tolle, tolle, crucifixe eum!*

Esta festividad fue instituída cuando los Emperadores se convirtieron á la fe de Jesucristo; y la Iglesia, desde entonces, lleva siglos de siglos de celebrarla con la pompa y solemnidad debidas.

El Domingo de Ramos es, por tanto, para los católicos, una gran fiesta; en este día como que la Religión aparece con más gloria y majestad.

Es el comienzo, por decirlo así, de los misterios que se realizan en la semana más grande entre todas las del año, la Semana Mayor.

Y qué misterios! Los sublimes misterios de la cruz!

Los grandiosos misterios que son la ciencia de la vida.

¿Hay, por ventura, verdad

más alta para la mente de un cristiano?

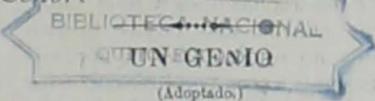
Al radicalismo no le gusta pensar en estas cosas, porque no le trae cuenta.

Gebado en los placeres de la tierra no quiere abandonarla por las esperanzas del cielo.

Dejémosle en sus trece.

Y nosotros, mientras tanto, abandonemos todos los demás asuntos, para entregarnos á la meditación seria de las nobles y gravísimas verdades que la Iglesia, en estos santos días, pone á nuestra consideración.

Y, llenos de júbilo, exclamemos hoy con ella: *¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!*



“Todos convienen en que nos hace falta un *Genio*, un hombre extraordinario, que poniéndose al frente de los negocios, nos saque del pantano en que nos hallamos metidos, gracias á nuestras buenas cabezas. Que se necesita un Napoleón, un Hércules, un Atlante; pero este hombre, este gigante, este titán no se encuentra. ¿Hay quien levante el dedo? Salga algún guapetón, si le hay, que además de agradecerse, se le dará lo que sea de razón. A público remate se saca la plaza: ¿hay licitadores? ¡sí, ó no! Que se remata; á la una; á las dos; ¡no hay algún atrevido que esté á mal con su suerte?—Aquí está Fr. Gerundio á falta de otro: si acomoda, manos á la obra. Pero antes es preciso ver si hay algún atrevido que esté á mal con su suerte? si le hay, me retiro.—Ya lo oyen Uds., señores, ¿hay quien le diga algo á Fray Gerundio? Todo el mundo calla. La cosa está hecha; en Fr. Gerundio queda rematado.—Ya tenemos á Ud., Fr. Gerundio, al frente

de este cotarro; á ver lo que da de sí esa mollera; esta es la ocasión de lucirse; Ud., corte y raje, que el caso es salir del atolladero; vamos, váyanse Ud., explicando, que tenemos gana de saber por donde halla salida el entendimiento de su Paternidad.”

“Paso, señores, que no ha de ser puñalada de pícaro. La cosa no es moco de pavo, y el hombre necesita echar sus cuentecillas; ahí es nada lo del ojo, tomarse un Fr. Gerundio la empresa de deshacer la multitud de entuertos que nos han hecho los hombres de Junio, y los de Agosto, y los de Setiembre, y los de todos los meses del año. En buena te has metido, Fr. Gerundio... pero ¡¡¡alto!!! que me ha empezado á bullir dentro de la capilla una idea muy original... ya está en el cerebro... ya está en la pluma... pues al papel con ella *Deum dedere.*”

“Cuéntase que un célebre músico de Atenas, para enseñar la música á sus discípulos, juntaba con todo cuidado y estudio las voces más desentonadas, más ásperas, más carrasposas, más veceriles y más descompasadas de toda la república. Hacía cantar en presencia de sus escolares, encargando mucho á éstos que observasen cuidadosamente el chirrión desapacible de las unas, el taladrante chillido de las otras, el insufrible desentonado de éstas, y los intolerables galopeos, brinco, córcobos y corbetas de las otras. Vuelto después á sus discípulos, les decía con mucho cariño y apacibilidad: *Hijos, en haciendo todo lo contrario de lo que hacen éstos, cantaréis divinamente.*”

“Supongo que habrás entendido lo que quiero decir, oh lector agudo, lector sutil, lector lezna, oh lector aguja; pero si acaso tu entendimiento fuese de estos que hay hechos á cal y canto, y tu imaginación fuese como una pared de adobes, que de todo se encuentra en el mundo, bendito sea Dios, me explicaré más clara, explícita y terminantemente.”

“Figúrate tú que nuestros gober-

nantes son los músicos ó cantores, y que sus sistemas, caprichos y providencias son las voces. Pues bien, por rudo y sordo que seas, no te habrá costado trabajo observar que hasta ahora cada uno ha entonado por diferente cuerda; que si el uno ha adoptado el modo Dórico, el otro ha preferido el modo Lidio, el otro el Misti-Lidio, el otro el Frigio, el otro el Sub-Frigio, y el de más allá el Eolio, (esto es explicándome á la antigua); ó que el uno ha tomado la clave de *do*, el otro la de *si*, el otro la de *fa*, el otro la de *re menor*, y el de más allá la de *mi mayor*. La armonía que ha venido á resultar de tan desacordadas y desapacibles voces, no hay timpano que la sufra y aguante. Con que digo yo así: Cantando Fr. Gerundio al revés de como han cantado todos estos, por fuerza lo había de hacer *úvivamente*."

CARTAS

Quito, Abril 4 de 1903:

Rdo. Fray Curioso.

"El Bosque".

Hermano pacífico:

¿Qué queremos? ¿á dónde vamos? ¿cuál es nuestra política?

Tales son las preguntas, buen amigo, que te dignas enderezarme desde el escondite en donde hace tiempo vives.

¿Qué queremos, hermano?—En la batalla que hoy se libra, con escándalo del mundo, entre *católicos* y *herejes* en el Ecuador, queremos que los hombres honrados, los de recto sentido, los de alma generosa y corazón bien puesto, echando al olvido los intereses miserables, las preocupaciones caducas, se junten, sin demora, para sacar á salvo y triunfante la gran cuestión que entraña todas las cuestiones: la religiosa.

Queremos verlos unidos, formando, por decirlo así, una especie de cruzada moral que detenga á los *héroes* del libertinaje en el sendero del error y de sus crímenes.

Queremos que el sacerdote con su palabra, el sabio con su ciencia, el escritor con su pluma, el soldado con su espada, hagan los esfuerzos mayores para atajar la corriente de malas ideas que corre impetuosa por todos los círculos sociales.

Queremos, finalmente, que el bueno se imponga sobre el malvado.

Que la virtud confunda al vicio.
Y desde el fondo de nuestras flaquezas, desde el fondo de nuestras

amadas tinieblas, allá vamos y allá nos dirigimos, sin orgullos ni mal-diciones, miedos ni desconfianzas.

Concertando ánimos y conciliando voluntades.

Siempre con el lema de la Justicia por delante.

¿Y cuál es nuestra política, me añades?

Nuestra política, lo hemos dicho en otra ocasión, no es la del iluso que se goza en mirar al pueblo entretenido en diversiones y carreras de caballos.

Nuestra política quiere algo más: quiere que al pueblo se lo respete en sus creencias, que no se lo oprima en sus derechos y que se lo atienda en sus imperiosas necesidades morales.

Por otra parte, esa política servil; esa política de intrigas, esa lucha sorda y tenaz de todos los odios, de todas las rivalidades, de todas las ambiciones; esa borrasca silenciosa de envidias, de alevosías, de vilezas que se agitan bajo la apariencia de un brillo seductor de encantadoras palabras; esa política, decimos, no la conocemos: es para nosotros uno de aquellos sueños fantásticos que no se conciben apenas ni se comprenden sino como todo lo inverosímil.

Nuestra política, por tanto, es política de desinterés, política de lucha, pero de lucha santa por Dios, por la Patria, y por la Libertad.

Por eso rechazamos á esas naturalezas adormecidas cuyas fuerzas latentes no se desarrollan; por eso combatimos á esos hombres cobardes que siguen el rumbo de inicuas componendas; por eso fuistamos sin temor á esos ciudadanos pasivos indiferentes ante la ruina de la República; por eso criticamos con dureza á esos políticos astutos que anteponen sus conveniencias particulares al interés general; por eso despreciamos á esos comerciantes que á trueque de un tanto por ciento de utilidad, coadyuvan—permítasenos la palabra—á la continuación del régimen criminal.

Por eso pedimos honradez, actividad, energía, patriotismo; porque sólo con actividad, energía, honradez y patriotismo, podemos acelerar en nuestra patria el advenimiento de mejores días.

Y por que proclamamos tal política, frunce las cejas y zapatea, Tirabeque.

Y olvidándose del sitio, que por obra de la casualidad desempeñ, se convierte en el pasquinero más inmundado.

Y á pesar de que jura y rejura

que nos desprecia altamente, sin embargo ahí se está alentando, trastabidores, á los canallas para que nos calumnien.

Ni Obando en Colombia, ni Rosas en la Argentina, ni Alfaro en el Ecuador, ni Melgarejo en Bolivia, ni Zelaya en Nicaragua, descendieron tan abajo, *pro aris et domo sua*.

Paciencia, hermano Curioso.

Algo valdremos cuando todo un Tirabeque, cuando toda una prosapia de caballeros de la libertad, desde el arco y dispara sobre nuestra humilde personilla.

Algo valdremos cuando los Tigelinos del César se juntan por las noches en conciliábulo para excogitar los medios cómo podrían impedir nuestras labores, sin faltar, al mismo tiempo, á lo prescrito en nuestras leyes sobre libertad de imprenta.

Hasta sabemos las filas pretorianas en las cuales se pretende enrolarnos, so pretexto de que no asistimos á los ejercicios doctrinales de la guardia civil.

Continúe, Tirabeque, en sus planes; y prosigue en los tuyos, compañero.

Dios nos libre de los primeros, y nos ayude en los segundos.

FRAY GERUNDIO.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

EN LA BIBLIOTECA

—Tirabeque, Tirabeque! ¿Por dónde andas libertino?

—Aquí me tiene, paternidad, encantado, seducido, embelesado con la lectura de este ameno y chistoso papelito.

—Hermosote! tú por estos andurriales? tú quietecito en la Biblioteca? Mañana no sé por dónde saldrá el sol, Tirabeque! Y por lo visto, por la alegría que demuestras, ese papelito que tanto te embriaga, te seduce y embelesa, debe ser alguna obrilla importante: la *Nana* de Zolá, la *Celestina* de Rojas, ó por lo menos la *Picara Cornelia* del malogrado español.

—No tal, reverendísimo: papelito que yo lo compro, papelito que yo lo pido, papelito que yo lo dirijo, tiene que ser un gran papelito y valer más que las óperas que su paternidad ha nombrado.

—No son óperas, Tirabeque: la *Nana* y la *Picara Cornelia* son dos nauca abundas novelitas, en cuanto

á la *Celestina* es una tragi-comedia de renombre en la literatura.

—Yo no entiendo de literatura, paternidad.

—Ya lo sabía, Tirabeque: tu alicorador tampoco entendió de literatura, ni de filosofía, ni de cosa que lo valga: eres, como él, un pobre lego de *horca y cuchillo* y nada más. Adelante, Tirabequito. ¿Y cuál es el nombre de ese papel ponderado por tí?

—Es el *Tarugo*, paternidad.

—¿Gustos de Tirabeque? ¡Válame Dios, qué lego tan singular el que nos vino! Habla á lo japonés, pasea á lo nicaragüense, lee el *tarugo*, se defiende con lo mismo, y viste... ¿qué sé yo, señor, qué sé yo.... Tirabeque, hombre, Tirabeque yo creo que la mollera no la tienes bien cerrada todavía. ¡Baja la cabeza para vértela!

—Señor, usted ha traído más ganas de hablar que un sacamuelas.

—Que un *saca-tarugos*, querrás decir, maragato.

—Y bien: ¿para qué me necesita su reverencia?

—¿Preguntas de Tirabeque? Para qué te necesito? Para lo que te necesito siempre, para amonestarte al cumplimiento de tus deberes. ¿No sabes, acaso, lego sibarita, que hoy comienza la Semana Mayor, esa semana de duelo y gloria, llanto y alegría para los católicos? ¿No sabes que hoy, en vez de estar con el *tarugo*, debieras ir á la celda á meditar un poco sobre los sublimes misterios que en estos memorables días pone la Iglesia á nuestra consideración? ¿No sabes, bobo, que cumple á un magistrado decente por impío, por ignorante, por mundano que sea concurrir á las ceremonias que desde hoy hasta el Domingo de Pascua se verifican en la Casa del Señor? ¿No sabes que así te lo manda, te lo ordena, te lo exige un pueblo esencialmente católico, como el nuestro, cuya paciencia, con tu infame proceder, estás ya agotando?

—¿Y qué fiestas celebran los cristianos en estos días?

—¡Necio de mí! que estoy perdiendo el tiempo en hablar con gentes que no saben qué festividad celebran los católicos el Domingo de Ramos! Oye, Tirabeque: el Domingo de Ramos celebran los católicos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalem; el Jueves Santo se conmemora el hecho, el milagro, más grandioso que ha producido el amor de un Dios; la institución del Sacramento de la Eucaristía; el Viernes Santo se

consideran los pasos de la Pasión de Jesucristo; desde el huerto de los Olivos hasta las cumbres del Calvario; y, finalmente, el Sábado Santo la Iglesia, se despoja del luto, vístese de gala, y canta el *Aleluya* por la *resurrección* gloriosa del Hombredios: he ahí las fiestas que celebramos los católicos en estos días.

—Pues á esas cosas, yo no asisto, paternidad.

—¿Qué vas á asistir! Si fuese á un *caso de cunas*, á un *casorio civil*, entonces no digo Tirabeque, toda la comunidad de diáconos y subdiáconos, *tonsurados* y *renegados*, *marfillos* y *fiscales*, *coadjutores* y *traidores*, *agiotistas* y *espiritistas*, *músicos* y *zapadores*, todos estos, presididos por el hermano *Todomiera* y el *Marquillo* de Obillogallo, asistirían en *corporación*, de paquete, con sus lanzas y varapalos, collares y *sambenitos*. A una fiesta religiosa, qué vas á asistir, Tirabeque!

—Está claro, paternidad, yo no quiero mezclarme con esa gentalla de clérigos y frailes.

—Está claro, Tirabeque: un hombre como tú, *démocrata* por todos cuatro costados, no puede enrolarse con los entes de *coquilla* y *de solana*: eso se quedó para los legos de *calle* y los *mozos de plaza*; pero para Vos *ph*, *divinidad*! para tanta grandeza, los salones del Capitolio son pequeños y las bóvedas del Templo muy estrechas. ¡Oh, *divinidad*! Vos no sois digno de estar entre los clérigos y los frailes, ni siquiera entre nosotros; Vos debéis estar en las nubes, allá en el *Olimpo*, riendo con los Dioses y chacoteando con las Gracias. Si en la época de Calígula hubieseis existido, de seguro que esté príncipe, prendado de vuestro *donaire* y *gentileza*, altas dotes y *educación*, os habría hecho su favorito; como hizo también con Pitágoras el tirano *Barba de Bronce*. No puedes, por tanto, Tirabeque, *degradarte* asistiendo á la Catedral. Sigue, quieto en la Biblioteca, lee y relee tu *tarugo* y funda otro si te vienen ganas: ese es el manjar con que se alimentan almas nobilísimas como la tuya. Sigue, Tirabeque, *signé* en tus *negros planes*: no vayas al Templo, porque sus bóvedas son demasiado estrechas para recibir tanta grandeza! *Vivat voluntas tua*.

ARRIBO

¡Ministro! acuérdate de Noguera!

Ea, señores, ya tenemos en la Capital al Sr. Dr. Dn. Gonzalo S. Córdova.

Hace cinco días que se posesionó de su Cartera.

Vamos á ver qué hace su majestad como ministro.

Si hemos de juzgar por sus antecedentes políticos, por su conducta como gobernador de la provincia del Cañar, especialmente en la época eleccionaria; ya podemos santiguarnos y cantar un responso á la pobre patria.

Sin embargo, puede ser que las brisas del Pichincha soplen tan recio sobre la cabeza de su señoría, que le hagan retroceder, unas leguas por lo menos, de las tantas que lleva aducadas en el camino del abuso y de la arbitrariedad.

Viendo, veremos, como dijo el otro.

Mientras tanto, recordemos al señor ministro el dichamcho del burlón de Tirabeque.

¡Ministro! acuérdate de Noguera!

PENITENCIA

¡Señor Presidente: Nieto me atacó en la calle de Santa Catalina; solicito garantías!

DUARTE CÚEVA.

Teodomiera, amargamente, con lágrimas (pobrecito) se queja á su... papacito, porque un hombre justamente le ha aplicado el... *taruguito*.

¡Habrá tamaño verdugo (exclama el radicalismo) coger á un pobre besugo y darle, darle, *tarugo* en nombre del patriotismo?

¡Ah, Luis Nieto! tu insolencia obtendrá mi absolución, si al ex-fraile, en penitencia, le das con arte y con ciencia en la *panza*... otro *ajustón*.

ILUSTRE ENFERMO

Sabemos que el Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo ha mejorado de la grave enfermedad que hace pocos días le sobrevino.

Fray Gerundio hace votos al cielo para que el virtuoso y merísimo Jefe de la Iglesia Ecuatoriana recupere lo más pronto su salud.

SALUDO

Desde hace algunos días se encuentran en la Capital, nuestros distinguidos amigos, los señores Dr. Alejandro Ponce Elizalde y Don Eduardo Donoso Mancheno.

Cumplimos con el deber de saludarles y desearles grata permanencia en el seno de sus respetables familias y numerosos amigos.

GRADO

El 1° de los actuales, por la noche, graduó de Doctor en Medicina, el inteligente y estudioso joven, señor don Alejandro Luna.

Fue aprobado con la votación de tres primeras y dos segundas.

Al felicitar á nuestro amigo por su lucido examen, le deseamos, al mismo tiempo, muchos triunfos en su carrera profesional.

MAS CARGOS

Quedamos, señores, en que *Fray Gerundio* salió de la Policía el año 96 con la frente muy limpia y de una manera muy honrosa para él.

Quedamos también, señores, en que *Fray Gerundio* no es ladrón de vacas, ni de *marranos*, ni siquiera de *borregos de Chagalá*.

Y quedamos, por fin, en que *Fray Gerundio* no ha ido á deshonrar su patria en el Perú.

Ahora añadimos que *Fray Gerundio* no fue en persona á entregar el paso doble ¡Viva Alfaro! al caudillo radical.

Vivo y efectivo existe en esta Capital, en la Comisaría del señor Quiñones por más señas, D. Rodolfo Muñoz con quien *Fray Gerundio* remitió la piecicita aquella, sin adornos, cintas ni colgajos de ningún género.

Ergo... los escritores oficiales mienten.

Y mienten todavía al asegurar que *Fray Gerundio* adulaba á Alfaro, á Moncayo y más malhechores de la *Regeneración*.

¿Miedo me habría dado de que podrida á pedazos se me hubiese caído la lengua!

Por lo demás, si *Fray Gerundio* ha sido un monstruo de la sociedad, un tal y un cual, como afirma el renegado de Cariamanga, ¡por qué, entonces, cuando aquel vino del destierro, fue á encontrarle hasta el Machángara, á vivarle y ofrecerle coche etc. etc.?

¿Por qué si *Fray Gerundio* era un monstruo de la sociedad, un tal y un cual, Teodomiro Duarte Cueva, concurrió al banquete con que, en el Hotel *Francia*, nobles y generosos amigos del *fraile* le obsequiaron á su arribo á la Capital?

¿Por qué si *Fray Gerundio* era un monstruo de la sociedad, un tal y un cual, Teodomiro Duarte Cueva *brindó* por Vicente Nieto O. el *joven inteligente*, el *escritor valeroso*, el *hombre honrado*? (palabras textuales de Duarte Cueva en la noche del banquete).

¿Por qué cometi6 con *Fray Gerundio* esos y otros actos de servilismo?

¿Por qué sería, señores?

Porque el hermano *Todomiera* es así: donde hay que comer, allí está él.

Tiene *gazuza* tremenda en el alma y en el cuerpo.

Y la *gazuza* lo ha perdido y lo ha de perder seguramente, ya lo verán ustedes.

Cuando menos lo piense, un *cólico misereve*, una *aplopegia fulminante*, lo ha de aventar al otro barrio sin darle tiempo á nueva *retractación*.

Por la *gazuza* llegó á Quito el año 94, todo él descuajeringado y mal traído.

Por la *gazuza* lo expulsaron dos ó tres veces de los Seminarios Conciliares.

Por la *gazuza* lo encerró su tío Manuel en la Penitenciaría el 98, obligándole á escribirle una carta humillante en cambio de la libertad.

Por la *gazuza* padece esos dolores, esa fiebre hética, esos vértigos, esas laxitudes, esas opresiones, esas hemorragias nasales, esos infartos dolorosos de los ganglios linfáticos.

Por la *gazuza* siente fatiga, asma, pereza, indolencia y anda encorvado como viejo de cien años.

Por la *gazuza* cambió hasta de sexo cuando en simulada romería, pasando mil y mil perances, después de haber recogido plata en todo el trayecto, llegó vestido de mujer á Piura.

¡Pobre, hermano *Todomiera*!

Si hay algún ser que merezca compasión en el mundo, es indudablemente el que sufre de *gazuza*.

Hermano López ¿no podría vuesa merced propinar á su congénere unos baños tríos en el abd6men y algunas fricciones secas á lo largo de la columna vertebral?

¿No podría darle un poco de *menifar* para conseguir que ese hidrocéfalo *solitario* calme un tanto su *gazuza*?

Hermano López, quedas encargado de la medicina; pues, para eso has sido tú *barchillón* y algo más, *in illo tempore*.

Si te faltare dinero, Tirabeque lo suplirá: el tesoro está muy cerca del despacho presidencial.

Y adelante.

Y lo curioso en los escritores oficiales es que no contentos con calumniar á *Fray Gerundio*, insultan á sus hermanos y dicen que pertenecen á familia desconocida!!!

Risum teneatis, amici!

¿Conocieron, por si acaso, señores, al doctor Vicente Nieto, Ministro que fue más de dieciocho años de la Corte Suprema de Justicia del Ecuador, padre de *Fray Gerundio* en *legítimas nupcias*?

¿Conocieron ustedes á sus antecesores y colaterales, entre éstos al Dr. José Nieto, Deán que fue de la *Iglesia Metropolitana* y tío carnal de *Fray Gerundio*?

Ahora bien: ¿conocen ustedes de dónde proceden don Nicolás F. López y el hermano *Todomiera*?

No lo saben ustedes? Pues yo sí lo sé; y tireseme un poquito más de la lengua, y venga lo que viniere, hablaremos... hasta que se rompa la *chocolatera*.

Y suenen las chirimías, y cante don *Todomiera*, y con la *zurda* que tiene rasgue el *manco* la vihuela.

ERRATA NOTABLE

En el número anterior, segunda página, columna tercera, región noveno, en donde dice: "Lima, 13 de Diciembre de 1903," debe leerse: Lima, 13 de Diciembre de 1901.

Voilà tout!

BASURERO

¡SE VA!

Si, hermanos, se va el Sr. Robinson! Aquel guapo *evangelista* que dirigía los llamados Institutos Normales en esta Capital.

Y se va contra su voluntad, porque el gobierno así lo ha querido, al rescindir el contrato que con él tenía celebrado.

¡Se va el señor Robinson! Lo sentimos, no por él que se marcha ¡venturosos! á respirar mejores brisas, sino por los *cohermanos* que aquí nos dejó.

Farewell!

INSTANTANEAS

[PARA LA HISTORIA... NATURAL]

XVII



OTRO TARUGO OFICIAL

—Beel.. beel. por un consulado empéñate, noble *Bruto*!

—¡Levántate! el amo dice que vas de *cónsul* á Hamburgo.

Imprenta de "Fray Gerundio."